

LA FUNDACIÓN FELIPE GONZÁLEZ PONE EN MARCHA UN PROYECTO PARA CONOCER LOS FACTORES DE LA BRECHA GENERACIONAL

"Genera. Foro Intergeneracional" pretende fomentar un debate constructivo con el que establecer los cambios que reparen, fortalezcan y renueven el contrato social entre generaciones

El primer informe presentado, "¿Vivimos peor que nuestros padres? Comparativa europea de tendencias intergeneracionales", evidencia que la aspiración social de que las generaciones venideras vivirán mejor que sus padres ya no se cumple

Analizados comparativamente con otros países datos del mercado laboral, de los ingresos y de la vivienda, se constata que los jóvenes españoles tienen peores expectativas de futuro que las generaciones precedentes

Madrid, 26 de abril de 2018

La crisis económica, social e institucional de los últimos años en España ha abierto una gran brecha entre generaciones. Esa distancia es muy evidente entre dos grupos de población, los baby boomers -que tienen entre 50 y 68 años- y los millennials -entre 18 y 35-. O lo que es lo mismo, entre quienes ocupan los puestos de decisión y quienes intentan acceder a ellos.

Para comprender los problemas de los más jóvenes y conocer los riesgos de esa brecha generacional la Fundación Felipe González ha puesto en marcha el proyecto "Genera. Foro Intergeneracional". [Genera](#) será un punto de encuentro donde analizar los problemas que conlleva la crisis del diálogo intergeneracional, fomentar un debate constructivo con el que proponer los cambios que reparen, fortalezcan y renueven el contrato social entre generaciones para mejorar su nivel de vida.

Además, con el objetivo de compartir sinergias y poder impulsar este debate en el ámbito europeo, forman parte de este proyecto la Fundación Bancaria "la Caixa", la Resolution Foundation británica, el think tank europeo Foundation for European Progressive Studies (FEPS) y Agenda Pública.

¿Vivimos peor que nuestros padres?

La primera publicación de este proyecto ha sido la investigación "¿Vivimos peor que nuestros padres? Comparativa europea de tendencias intergeneracionales" realizada por la Resolution Foundation. En dicho informe se analiza, de forma comparativa entre países, hasta qué punto el problema del nivel de vida intergeneracional se reproduce en diferentes economías de renta elevada y en los mismos ámbitos, principalmente el del mercado laboral, el de los ingresos y el de la vivienda.

La primera conclusión que destaca esta investigación comparada es que hay un consenso entre los países de renta alta (Francia, Bélgica, Reino Unido, España, Italia, Alemania) respecto a que la evolución intergeneracional del nivel de vida ha sufrido un retroceso y esa aspiración social de que las generaciones venideras vivirán mejor que sus padres, ya no se cumple. Por el contrario, los países de rápido desarrollo -como China, Perú o India-, creen que las generaciones más jóvenes tendrán una vida mejor que la de sus progenitores.

La mejora de la esperanza de vida, como resultado de los avances en la salud, se traducen en una mejora del nivel de vida y que cada vez más gente sobrevive hasta la vejez y disfruta de periodos de jubilación más prolongados. Y dichos cambios, aunque dignos de celebración, plantean dificultades a la sociedad en su conjunto porque provocan tensiones fiscales que repercuten en el nivel de vida, presente y futuro.

Este hecho también tiene repercusiones políticas, puesto que, por definición, las generaciones de menor edad tienen menores niveles de influencia electoral colectiva mientras que la coordinación electoral de generaciones mayores es muy elevada. Este dato es fundamental para entender en qué medida su mayor participación se refleja en la atención que le prestan los partidos políticos, provocando que los jóvenes no se sientan representados a través del actual sistema político, como se ponía de manifiesto en el informe "[Millennial Dialogue Spain](#)", presentado por la Fundación Felipe González el pasado año.

Otra conclusión importante es que España es el país que más ha retrocedido en la evolución de los ingresos intergeneracionales (de entre los países analizados: Noruega, Reino Unido, Finlandia, Dinamarca, Estados Unidos, Alemania, Italia y Grecia). A consecuencia de la desaceleración económica profunda y duradera tras la crisis financiera global, los jóvenes españoles han padecido una notable involución de la renta, no sólo comparada con el grupo de edad predecesor, la generación X -entre 35 y 50 años- (en un 30%), sino incluso dentro de su propia generación (la renta tipo de los millennials que han llegado a la treintena es un 8% mayor que la de los que están al inicio de la veintena).

Esto, junto con el hecho de que las generaciones de más edad en España han conocido grandes aumentos intergeneracionales de la renta -al igual que en otros países europeos-, explica por qué los adultos españoles son de los más pesimistas del continente sobre las perspectivas de los más jóvenes.

En el ámbito del mercado de trabajo, el informe destaca que los altos niveles de desempleo y las tasas de actividad relativamente bajas (junto con otros factores como el incremento en la precariedad del empleo y el del trabajo a tiempo parcial) hicieron que los ingresos se redujeran significativamente para los jóvenes españoles. Y, además, ese nivel de ingresos reales es más bajo que el de sus predecesoras a la misma edad, mostrando que la evolución del salario entre generaciones no ha salido indemne de la crisis económica.

Y por último, el otro ámbito estudiado, el de la vivienda, refleja el enorme incremento de la presión que ejerce la vivienda sobre el nivel de vida cotidiano de todas las generaciones como una de las manifestaciones más claras del problema intergeneracional.

En España, todas las generaciones vivieron una evolución intergeneracional de la tasa de viviendas en propiedad antes de la crisis (cada generación disfrutó de una tasa de viviendas en propiedad entre cinco y quince puntos porcentuales superior a la de la generación anterior a edades comparables). Sin embargo, este fenómeno se ha detenido súbitamente en la generación X -a pesar de que para los jóvenes comprar una casa es una aspiración habitual- y las tasas de viviendas en propiedad han empezado a caer recientemente en los miembros de más edad de esta generación y entre una generación y la siguiente.

En definitiva, ya sea por los efectos de la crisis o cuestiones estructurales, los datos que revela este informe de la Resolution Foundation constatan como hecho lo que era una creencia común: que los jóvenes españoles -como muchos europeos- tienen peores expectativas de futuro que las generaciones precedentes.

Los jóvenes actuales, a pesar de haber crecido en un país más próspero, más abierto, más libre y con muchas más comodidades que sus padres, en su transición a la vida adulta se han topado con una triple crisis -económica, social e institucional- que les ha convertido en los grandes perdedores del cambio en la estructura social que se ha producido en los últimos tiempos en España. Un acceso más tardío al mercado laboral y en peores condiciones de ingresos determina muchas otras cuestiones vitales como acceder a una vivienda o formar una familia. Y esto ha despertado un sentimiento de pesimismo ante el futuro y frustración de expectativas.

El [informe completo](#) y un [resumen ejecutivo](#), así como otros recursos, pueden descargarse desde la web del proyecto

<https://www.fundacionfelipegonzalez.org/genera/>

Fundación Felipe González

La Fundación Felipe González arrancó sus actividades en 2017 con un doble propósito, aprender del pasado y aportar al futuro. En esa dirección, se encarga de gestionar el archivo documental de Felipe González para ponerlo a disposición de todos los ciudadanos, y organiza y apoya actividades y proyectos que contribuyan al progreso y ofrezcan herramientas a la sociedad para enfrentarse a los retos del siglo XXI. Sus objetivos rectores son ofrecer respuestas a los retos políticos y sociales del siglo XXI compatibilizando progreso, modernización y promoción de la igualdad; dar acceso a los ciudadanos a un archivo de enorme importancia sobre un período fundamental de la historia de España; y favorecer un mayor y mejor conocimiento de la política española e internacional y de cuestiones esenciales de nuestro tiempo.